

CAPITULO II.

EL SISTEMA.

El sistema es á la ciencia lo que la forma es al fondo, la definición la division y la demostracion á nuestros conocimientos particulares. La ciencia debe formularse en sistema ó expresarse en forma sistemática. Solo con esta condicion es completa en su conjunto y en sus partes y constituye un cuerpo de doctrina, y tiene principio y cuadro. El sistema es la forma orgánica de la ciencia como organismo del conocimiento:

La ciencia no es una rapsodia ni una amalgama de nociones, de proposiciones y de razonamientos, aun cuando cada una de estas operaciones sea verdadera y cierta en sí misma. Es necesario que todo el contenido de la ciencia esté ligado, enlazado, reunido en un todo como los nervios en el cuerpo humano. No siendo así la ciencia carece de unidad: es una coleccion de fragmentos en que nada está organizado. La idea de sistema es precisamente la de organizacion. Las partes de un sistema son distintas; mas no separadas ó separables: no pueden bastarse á sí mismas ni apartarse del conjunto, sin perjudicar al resto; están unidas mas no confundidas ó absorbidas unas por otras, porque sin distincion no hay variedad, no hay partes y sin union no hay unidad, no hay todo.—El sistema es un todo en que todo se distingue, en que todo se une y se engrana.—Las relaciones que hay entre las partes y con el todo consisten en que cada parte es á un mismo tiempo fin y medio respecto de las demas: las sostiene y es por ellas sostenida.—Para conocer á los seres finitos es necesario saber cual es su posicion, su fin en este mundo, y para tener una nocion precisa del mundo es necesario elevarse hasta Dios.

Este encadenamiento orgánico que hace de la ciencia un sistema es conforme con las leyes generales del pensamiento, con las prescripciones del método y con las formas científicas del conocimiento

Las condiciones del sistema como las del organismo son la unidad, la variedad, y la armonia, que son idénticas á las leyes de la tésis, de la antítesis y de la síntesis y que se expresan bajo la forma de la definicion, de la division y de la demostracion.

Las leyes de la verdad son tambien las de la belleza. Esta consiste en la armonia, en el acuerdo perfecto de todo con todo. La belleza es el esplendor de lo verdadero. No existe una obra de arte ó de la naturaleza sino tiene unidad: unidad de sujeto, unidad de composicion, unidad de tiempo, y de lugar: no hay tampoco belleza si falta la oposicion ó contraste: variedad de líneas, de movimientos, de colores, de grupos, independencia de cada parte en el conjunto, elegancia. Sin armonia tampoco hay belleza.—La ciencia la tiene y es intelectual, brillando en el equilibrio de los elementos del sistema.

Qué es lo que el método exige en cada género de investigaciones. Que el objeto sea primeramente considerado en sí mismo, en su esencia una é indivisa ó como todo: esta es la primera condicion del sistema, la unidad: es la primera ley del pensamiento, la tésis: es la primera forma científica del conocimiento, la definicion. La segunda condicion del sistema es que el objeto sea considerado en su contenido, en sus partes, en sus especies, en la multiplicidad de sus aspectos, la variedad; es la segunda ley del pensamiento, el antítesis, es la segunda forma del conocimiento, la division. La tercera condicion del sistema es que se considere el objeto en la relacion de las partes entre sí y con el todo, la armonia: esta es la tercera ley del pensamiento, la síntesis y la tercera forma científica del conocimiento, la demostracion. De este modo el sistema satisface á todas las exigencias del pensamiento, de la ciencia y del método. Es en verdad el coronamiento del edificio. De aquí toma el nombre de "arquitectónica" que se dá al arte de construir un sistema.

La arquitectónica, dice Kant es el arte de los sistemas. Es la teoría de lo que es científico en nuestro conocimiento y entra en la metodología, porque la unidad sistemática es la que forma un todo de un simple agregado. Bajo el imperio de la razon nuestros conocimientos no son ya una rapsodia, sino un sistema; y solo en esta forma pueden sostener y llevar á cabo los fines de la razon.—Un sistema es un conjunto de conocimientos reducidos á la unidad en una idea que al mismo tiempo contiene el fin y la forma del todo que á ella corresponde. En virtud de la unidad todas las partes se acuerdan entre sí y con el todo. Las partes son entonces distribuidas ó arti-

culadas, no acumuladas: se desarrollan interiormente por intus-suscepción y no exteriormente por aposición como los órganos de un cuerpo viviente.

De esto nacen consecuencias importantes para el estudio y el adelantamiento de las ciencias. "Nada es más simple, más rápido, que el estudio de una ciencia que está ya constituida y organizada. Los primeras líneas del tratado que la explica, dan una definición precisa de su objeto y el espíritu abarca con una sola mirada la naturaleza y la circunscripción de la obra. Después exponiendo las grandes divisiones del objeto, se divisan todas las partes, todas las cuestiones, todas las investigaciones de esa ciencia. Y en virtud de un método claro, lucido, evidente, se comprende la exactitud y legitimidad de ella."

La utilidad de los sistemas es evidente con tal de que se conformen con la realidad ó que sean lo que deben ser. Sin embargo la forma sistemática de la ciencia ha tenido siempre muchos adversarios desde Condillac. Se ha dicho que los sistemas ponen trabas á los vuelos de la inteligencia, que no toman en cuenta la observación, que sacrifican el análisis á la síntesis, que destruyen el espíritu científico encerrando las cosas en cuadros artificiales y substituyendo fórmulas fantásticas á una investigación laboriosa y á una explicación circunspecta de lo que está á nuestro alcance. Pero esta crítica es buena tratándose de falsos sistemas que se fundan en hipótesis y no en principios. En filosofía como en otras ciencias hay sistemas exclusivos que desdennan la observación porque esta los embaraza.—Así hubo en la edad media y aun ahora falsos sistemas que toman por punto de partida el paralogismo, mas no deben confundirse los sistemas con los abusos á que pueden dar ocasión, por que esto sería también caer en el paralogismo, tomando el antecedente por la naturaleza de las cosas. El sistema es una necesidad para la razón que propende en todo á la unidad y á la armonía. El sistema efectúa en la ciencia el orden y el enlace que hay en toda la naturaleza. El mundo no es un caos, sino un todo organizado, lleno de proporción, de unión y de medida. Por consecuencia nuestros conocimientos no pueden ser científicos mas que á condición de reproducir bajo una misma forma sistemática el sistema real de los seres.

Condillac distingue tres clases de sistemas: los primeros que adoptan por principios las máximas generales y abstractas y estos son sistemas abstractos; los segundos que toman por base suposiciones gratuitas y entónces son hipótesis y los terceros que son los verdaderos

sistemas toman por base hechos comprobados: "Una ciencia bien tratada es un sistema bien hecho" dice Condillac.

La piedra de toque de los sistemas es esta: el uso y el abuso se conocen en la preferencia que se da á la verdad sobre la simetría ó á esta respecto de aquella.

La primera condición del sistema es la "unidad;" la ciencia no existe sino cuando los diversos conocimientos que son de su dominio dejando de ser fragmentos ó rapsodias, forman un todo solo, cuando son la irradiación de un pensamiento solo y fundamental. Y este pensamiento es el del objeto total de la ciencia que se destaca del conjunto de los objetos de la inteligencia y que está circunscrito en su contorno ó en sus límites. "Mientras que una ciencia, dice Jouffroy, no tiene mas que una idea vaga de su objeto, no puede constituirse, porque lo que constituye una ciencia es la idea de su objeto."

Cada ciencia tiene el suyo y su unidad consiste en la unidad de su objeto. El objeto es primeramente concebido en su unidad, en su esencia una y entera, según la ley de la tesis. Cada ciencia debe tener un principio "principium, fundamentum, ratio." El principio de una ciencia es primeramente su objeto. Quien lo conoce con exactitud puede obtener todo lo demás por la determinación analítica, porque todo está en el principio, bajo el principio y por el principio de una ciencia, sea lo que fuere. Así es como todos nuestros pensamientos relativos á la geometría tienen su resumen en la noción del espacio. El espacio, el movimiento, la cantidad, lo bello, lo verdadero lo justo son principios de otras tantas ciencias: Dios es el principio de todo lo que es.

Para cada ciencia se necesita un solo objeto, un solo principio, para que ella pueda formar un solo todo ó un sistema de verdades.—De esta unidad resulta como consecuencia la "unidad" de todo lo contenido en el conjunto de los conocimientos que pertenecen á la ciencia. Todo se une y se enlaza en la ciencia porque todo se refiere á la esencia del objeto; todo tiene la misma razón y el mismo fin; todo tiende á desenvolver la misma idea, en facies diversas. Las proposiciones difieren entre sí; pero no pueden estar jamás en oposición contradictoria una con otra, sino en los límites en que el principio de contradicción es en sí mismo una verdad, en tanto que el todo es y no es cada una de sus partes.

Esta primera condición de la ciencia coincide con la noción exacta y completa, es decir con la definición del principio. Toda la ciencia está implícitamente contenida en la definición de su principio,

supuesto que la definición expresa la comprensión ó da la esencia del objeto que la ciencia tiene la misión de determinar en todas sus combinaciones interiores. Si la definición falta, la suple la designación.—La ciencia está constituida definitiva ó provisionalmente según es el valor del conocimiento adquirido de su principio.

La segunda condición del sistema es la "variedad." El objeto de la ciencia no es una abstracción sin realidad, una unidad vacía sin contenido, sino un todo constituido de diversas partes ó capaz de ser analizado. Resulta de esto que hay diversos órdenes de verdades particulares, que llegan á ser materia para otros tantos capítulos, ó teorías especiales subordinadas á la unidad del principio, mas opuestas entre sí según las leyes de la antítesis. La variedad es el objeto mismo descompuesto en sus partes ó elementos internos.—La ciencia ha de tener cuadros como tienen contrastes las obras de arte, si se ha de evitar la confusión.—De la variedad nace la distinción como proviene la unión de la unidad. Merced á la distinción cada parte tiene su importancia propia y representa un papel propio en el conjunto.

Esta segunda condición del sistema tiene su resumen en la "división" del principio de la ciencia. Si el principio mismo es simple é indivisible, el conocimiento del principio se dividirá según los puntos de vista que ofrece al análisis. Sin variedad no hay unidad y la división tiene por objeto precisamente indicar todo lo múltiple que está contenido en la unidad del objeto. La ciencia se extiende por la división de su objeto y se ramifica y toma creces. Las divisiones reales no se presentan desde el primer momento sino que se van presentando lentamente y por grados.

La tercera y última condición del sistema es la "armonía" ó la variedad plenamente desenvuelta en todos sus elementos y en las justas relaciones entre sí y con la unidad. Cuando el objeto está definido según su esencia y dividido según sus partes, hay todavía que referirlas al todo y reunir las unas con las otras, es decir, referir la multiplicidad á la unidad según la ley de la síntesis.—No hay sistema sin armonía.

Tal condición del sistema comprende á la "demostración." Esto es el lazo de la ciencia: se apoya precisamente en las mismas relaciones que hay entre el todo y las partes, y por esto su obra es reunir todas las de la ciencia á su principio común y poner así de manifiesto que ellas deben ser lo que son en realidad. En la ciencia todo se demuestra por el principio, porque las partes tienen las mismas

propiedades que el todo y no pueden comprenderse mas que en el todo y por el todo.

Tal es la idea general de un sistema en sus relaciones con las leyes del pensamiento y con las formas científicas del conocimiento.

Cada ciencia debe formar un sistema de verdades; así las ciencias experimentales como las racionales y matemáticas.—Se pueden distinguir los sistemas analíticos y sintéticos según la marcha que se adopte para la organización de la ciencia; pero toda ciencia sea cual fuere la fuente de donde toma la verdad y sea cual fuere también el orden que observa en la exposición debe revestirse de una forma sistemática. Toda ciencia que no lo hace así es necesariamente imperfecta en la forma y esta imperfección denota siempre algún vicio ó laguna en el fondo.

Más aún: todas las ciencias reunidas forman un todo solo que es la ciencia una y entera. Como tal, ella es uno de los fines fundamentales de la humanidad que se distingue esencialmente de los otros fines de la vida. Así considerada la ciencia tiene también su unidad: es el conjunto de los conocimientos verdaderos y ciertos que ha adquirido el hombre. Así la ciencia debe formularse en sistema, ó en otros términos, todas las ciencias particulares deben ser consideradas como los órganos de un mismo todo ó como sistemas parciales que son parte del sistema general de nuestros conocimientos.

Tenemos un ejemplo notable de esta sistematización compleja en nuestra propia naturaleza.—El hombre realiza completamente en su esencia todas las condiciones de un sistema ó de un organismo, la unidad, la variedad y la armonía: es uno en su personalidad individual y es doble en su constitución espiritual y física; es en fin como miembro de la humanidad el ser de armonía formado por la unión perfecta de un espíritu y de un cuerpo. La misma organización se reproduce en cada una de las partes de la naturaleza humana, en cada órgano, en cada parte del cuerpo, en cada facultad del alma. El hombre no es un sistema simple sino un sistema de sistemas. Así debe ser la ciencia una y entera que abarca en unidad todas las ciencias particulares.

La conexión inmediata de esta organización de la ciencia considerada en su conjunto es la unión de todas las ciencias entre sí. En el ideal de la ciencia todo se une y todo permanece distinto, según la fórmula de la armonía; unir sin confundir; distinguir sin separar. En el estado de aislamiento y de incoherencia en que se encuentra la mayor parte de las ciencias en nuestra época se pueden señalar

muchas contradicciones: las ciencias se invaden unas á otras. Es porque el sistema de la ciencia no está hecho en su conjunto. Ninguna verdad puede contradecir á otra verdad; ninguna ciencia puede salir de sus límites.—El acuerdo de las ciencias racionales entre sí, de las experimentales entre sí y de aquellas con estas, debe ser el resultado inevitable de la reduccion de las ciencias á la unidad en forma de sistema.

¿Cómo puede verificarse esta obra? No es difícil de comprender el problema. Cada ciencia particular tiene su principio y este principio es la expresión mas pura de su unidad. La ciencia de los principios en general, la ciencia de los principios de todas las ciencias es la "filosofía." Esta no es mas que una parte de la ciencia; pero esta parte tiene por objeto el conjunto de las verdades generales y necesarias que pertenecen á todos los órdenes de cosas y en los cuales tiene su resumen toda la realidad; la filosofía como ciencia es el sistema de los principios que dominan todos los géneros de fenómenos. Así pues por la filosofía y en la filosofía se eleva la ciencia en su conjunto á la unidad.—Los principios forman una red que enlaza todo y lo liga en Aquel que es. El principio de una ciencia particular es indemostrable para esa ciencia porque está en los límites de ella la verdad primera de donde dependen las demás; pero no es indemostrable para la filosofía porque todos los principios particulares dependen á la vez del principio infinito y absoluto. Todo deriva del Sér, todo es en Dios, bajo de Dios y por Dios. La filosofía es antes que todo la ciencia de Dios.

Sin la filosofía los principios de las ciencias particulares serian puras hipótesis, supuesto que ninguna ciencia puede demostrar su principio; mas la filosofía refiriendo estos principios al absoluto de la ciencia les quita todo carácter hipotético. Pero queda siempre un principio que no es demostrado, el principio mismo de la filosofía. Y de aquí la necesidad que ésta tiene de ir avanzando gradualmente hasta elevarse á la certeza de la existencia de Dios, y tal es el objeto de la parte preparatoria de la filosofía que comienza por la observacion.

Diversos ensayos se han hecho en todas las épocas de cultura intelectual para constituir el sistema de la filosofía en sus relaciones con el sistema entero de la ciencia. Parece que se ha comprendido en todo tiempo que la "sistematizacion" es el fin supremo del pensamiento científico. No basta con poseer algunas verdades respecto de Dios, del mundo, del alma, de los hechos de la vida: es preciso enlazarlas en

tre sí y reunir las en un todo que tenga la unidad, la variedad, y la armonía.

Mas si la sistematizacion es una necesidad de la naturaleza, no todas las divisiones filosóficas satisfacen igualmente á las condiciones de un sistema. Los sistemas valen lo que vale la ciencia y se perfeccionan al paso que las ciencias progresan. No debe tenerse la esperanza de encontrar en el origen un conjunto de conocimientos plenamente organizado sobre las mas elevadas cuestiones que ocupan el pensamiento; el sistema perfecto es un ideal que comienza apenas á apuntar en nuestro dias y cuyo desenvolvimiento está reservado al porvenir.—Los sistemas que encontramos en la historia de la filosofía oscilan en general entre dos tendencias contrarias, unas veces hácia la unidad otras hácia la variedad, es decir, entre los dos elementos opuestos que se reúnen en la armonía; pero cuya conciliacion no está aun hecha.

Para el "panteísmo" todo es uno, todo es idéntico. Es menester en efecto que todo se refiera á la unidad puesto que Dios no puede ser considerado sino como el sér uno y entero que es todo y contiene todo en su esencia infinita y que con este título es el principio de la ciencia, bajo el doble aspecto del sujeto y del objeto, el principio del conocimiento y el principio de la realidad.—El panteísmo dice: Dios es el mundo, en lugar de decir, Dios considerado en su contenido es tambien el mundo; dice que el mundo es Dios, en vez de decir que el mundo es en Dios, bajo Dios y por Dios, lo cual afirma á un mismo tiempo la distincion y la union de los dos términos.

Haciendo desaparecer toda distincion entre Dios y el mundo el panteísmo desconoce por una parte la doctrina de Dios como sér supremo y por la otra la doctrina del mundo como conjunto de seres determinados que tienen una existencia propia y una actividad propia. Negando la trascendencia de Dios con relacion al mundo, niega al mismo tiempo la personalidad divina y todas las calidades morales que hacen de Dios, como sabiduria, como justicia, como amor, como providencia, el ideal supremo de la razon, el fin de la vida moral y religiosa.—Quien dice panteísmo, dice determinismo. La libertad es un elemento de distincion y de oposicion que perturbaria la irradiacion simétrica de la sustancia. Supuesto que el mundo es idéntico á Dios, los seres finitos no son mas que los modos del Sér infinito un solo ser, una sola causa, nada de principio de individualidad en el mundo. La sustancia es una ¿cuál es? Dividense las opiniones: para el panteísmo materialista es la materia, para el panteísmo idealista es el es-

piritu, la idea, y ambas cosas para el panteísmo que reconoce dos aspectos en la sustancia y los considera como idénticos; pero estas divergencias no afectan para nada al carácter general de la doctrina.

El "dualismo" se manifiesta en formas diversas; pero consiste esencialmente en presentar los elementos de la realidad sustancias ó fuerzas como si fueran divididas y contrarias. Preséntanse varios antagonismos: El bien y el mal, la luz y las tinieblas, Dios y Satanás, los genios celestiales y los demonios infernales. En todo caso la esencia del mundo no está unida á la esencia divina: sin unidad no hay union. El mundo se desarrolla al lado ó fuera de Dios.

Ni el dualismo ni el panteísmo realizan las condiciones de un sistema científico en que todo se enlaza y aparece distinto. El uno no tiene encadenamiento. El otro carece de distincion y ambos de carácter orgánico.

El nombre que mas conviene al sistema de la filosofía en estas condiciones es el de "panenteísmo" "omnes non sunt Deus, set in Deo." —Difiere el panenteísmo del panteísmo en que supone que el mundo no es equivalente á Dios: pero que está en Dios, distinto de Dios ó que Dios es sobre el mundo, como Ser supremo. Difiere del dualismo en que supone que no hay antítesis entre Dios y el mundo, porque Dios no es un género de la realidad, pero que existe un Dios entre el mundo físico y el mundo espiritual. Supone en fin, contra el dualismo y el panteísmo, que en virtud de la unidad de la esencia divina todas las partes del universo estan en relacion entre sí y con Dios; el espíritu y la materia se armonizan en la humanidad y cada uno de estos géneros está intimamente unido al Ser supremo. En una palabra el panenteísmo afirma á la vez la distincion y la union entre Dios y el mundo, mientras que el panteísmo y el dualismo afirman el uno la confusion y el otro la separacion. Se desenvuelve lógicamente segun los principios de la tésis del antítesis y de la síntesis, mientras que el panteísmo se detiene en la tésis y el dualismo en el antítesis.

El panteísmo como sistema puede representarse por dos círculos que tengan el mismo centro y el mismo radio, el círculo de Dios y el círculo del mundo, que son idénticos. El dualismo se representará exactamente por dos círculos que no se toquen en ningun punto, para expresar que Dios y el mundo están separados y fuera el uno del otro. El panenteísmo, como doctrina de la armonía y símbolo de la organizacion es mas complicado. Necesita de un círculo para la tésis, dos

para la antítesis y otro para la síntesis ó para la union de todo con todo. Estos círculos no tendrian un solo centro: pero estarian contenidos en uno que seria el círculo del Ser supremo.—La organizacion de la luz podria formularse de una misma manera por medio de tres círculos, rojo, amarillo y azul, que se cruzan y que están contenidos en el gran círculo de la luz. Dios es al mundo lo que la luz á los colores.

CAPITULO III.

EL MÉTODO.

La metodología es la parte mas importante y oscura de la ciencia. Los autores enumeran una multitud de métodos distintos: el análisis, la síntesis, la construccion, la crítica, la hipótesis, la dialéctica, la experiencia, la induccion y la deduccion; más no están de acuerdo ni en el valor, ni en las relaciones de estos diversos procedimientos. —No está aun organizada la metodología y vamos á bosquejar los trazos principales de su desenvolvimiento orgánico.

Con frecuencia se confunde el método ya con el sistema, ya con la ciencia entera. El método, dice un autor, es la ciencia del arte de obrar: el método es la ciencia de las leyes de la razon. Es incontestable que el método es inseparable de la razon, de la ciencia, y del sistema: que proceder con método es proceder con razon, es adquirir la ciencia, es desenvolver un sistema; pero el método no es todo esto. No es la razon, sino una actividad racional; no es la ciencia, sino el instrumento que la produce; no es el sistema, sino la vía que á él conduce. Es el sendero que debe seguir el pensamiento para constituir la ciencia. Guía, sostiene, fortifica el entendimiento en la investigacion de la verdad. El método le lleva directamente y con seguridad á su fin, y le evita toda divagacion y toda pérdida de fuerzas. El espíritu que se conforma con las prescripciones del método se libra del error y de la duda, avanza gradualmente de lo conocido